

**1. AL REVERENDO PADRE MAESTRO SOSA,  
REMITIÉNDOLE UNA IMAGEN DE SANTO TOMÁS  
HECHA POR LA AUTORA**

Es de mi mano esta hechura  
de Santo Tomás de Aquino,  
trabajada sin el tino  
ni las reglas de escultura.  
Pero al fin ella es figura  
del angélico doctor;  
y aunque le falta el primor  
y la perfección del arte,  
recíbela de mi parte  
por el Santo y en su honor.

## 2. AL PUENTE DE GUINIGUADA

Soberbio y altanero, el Guiniguada,  
con tantos puentes como había vencido,  
mientras él por los campos divertido  
la tierra deja alegre y rociada.

Otra fuente más alta y reforzada  
oye que contra él se había construido.  
Esta traición, exclama resentido,  
en este invierno quedará vengada.

Del cielo y tierra las aguas he citado  
para el combate, las dirige al frente,  
mas al llegar se queda como helado

al ver la nueva obra, hacia su fuente,  
como volver no puede, avergonzado,  
a sepultar al mar va su corriente.

### **3. ARTÍCULOS DEL TRATADO DE AMISTAD, EJECUTADO ENTRE LA SEÑORA DÑA. ÁNGELA DE LA ROCHA Y LA AUTORA**

¡Qué dulce es la amistad!  
¡Qué amable, qué tranquila!  
Con ella, aquí en la tierra  
los gustos de la gloria se anticipan.

Sí: la amistad perfecta  
es la que simboliza  
aquella unión dichosa  
que siempre reina en la mansión divina.

Es la amistad un lazo  
con que se identifican  
dos personas, haciendo  
un mismo corazón, un alma misma.

David y Jonatás  
nos dieron la más viva  
idea del carácter  
de la amistad cordial, sincera y fina.

Y si hubo entre hombres  
alianza tan íntima  
que el alma de David  
a la de Jonatás se conglutina.

¿Qué será entre mujeres  
en quienes las caricias  
por lo dócil del sexo  
son más tiernas, más dulces y expresivas?

Ya pues la Rocha y Viera  
en puro amor unidas  
van a ser el modelo  
o el perfecto ejemplar de dos amigas.

¿Pero esta bella unión  
será la de las cintas  
que hoy lucen en el pecho  
y mañana rompen, hechas tiras?

No, no: será muy sólida,  
constante, estable y fija.  
Mas para que lo sea  
ha de haber reglas ciertas y precisas.

Que si hay algún reparo  
no se queden fruncidas,  
sino que una a otra  
la queja que tuviere se la diga.

En fin, que el trato sea  
un trato de familia:  
satisfacción, confianza...  
sin quebrantar la ley de la política.

Así, bajo este plan  
será una amistad limpia,  
una amistad cristiana,  
una amistad que dure de por vida.

Dios, por su gran piedad,  
tal amistad bendiga  
y quiera que las dos  
en el cielo se hagan compañía.

#### 4. OCTAVAS [A SU HERMANO JOSÉ]

El admirable Viera ha fallecido...  
Sus raras luces ya se han apagado...  
Aquel sabio elocuente ha enmudecido...  
Se delicada pluma se ha volado.  
Este astro bello ha desaparecido,  
la tierra se interpuso y lo ha eclipsado:  
¡oh, amable Viera, sombra luminosa!  
Tu memoria será siempre asombrosa.

Al que a las Letras dio gala y primores,  
a su elocuencia frases y hermosura,  
a las Musas concepto, brillo y flores,  
a la mitología senda pura;  
filósofo cristiano sin errores,  
historiador que nada desfigura.  
A este sabio de sabios el portento  
¿no habrá, pues, quien le erija un monumento?

Venid, vosotras, ricas producciones,  
de la Naturaleza libro ameno,  
donde estudiaba sólidas lecciones  
este erudito de talentos lleno.  
Rendidle el homenaje de tus dones,  
cerrad su tumba, y en congreso pleno,  
adorad sus cenizas por trofeo  
formándole un honroso mausoleo.

En la flor, en el árbol, y en su yerba,  
en la piedra, en la concha y en el ave  
del Criador la omnipotencia observa:  
ya su Dios se eleva en giro suave.  
Una ciencia tan vasta y sin reserva

fue a su especulación preciosa llave,  
que descubrió el encanto y la riqueza  
de la admirable y gran Naturaleza.

Su nombre que ha exhalado grato olor  
deja estampado en su canaria historia;  
¿y no merece tal historiador  
se grave en el diamante su memoria?  
Mas la fama del hombre es un vapor,  
y es siempre su alabanza transitoria:  
sí, incomparable y honorable Viera,  
la gloria de este mundo es pasajera.

¡Ya le ha dado el Señor gloria inmortal!  
Ya lo ha elevado a un eminente puesto,  
pasolo de la Historia Natural  
a aquel libro divino; de alma impuesto  
fue siempre laborioso y siempre igual;  
sacerdote pacífico y modesto;  
las obras de su Dios hacían su gozo  
y su muerte fue dulce y en reposo.